

**El otro rostro. Sistematización de una experiencia de  
prevención de violencia con dos Grupos Juveniles en Estelí**

Instituto de Formación Permanente – INSFOP y Solidaridad Internacional  
Infantil de Dinamarca- Elsa Guerrero  
Nicaragua



# ***EL OTRO ROSTRO***

SISTEMATIZACIÓN DE UNA EXPERIENCIA  
DE PREVENCIÓN DE VIOLENCIA  
CON DOS GRUPOS JUVENILES  
EN ESTELÍ, NICARAGUA.



Solidaridad Internacional Infantil  
de Dinamarca



**Instituto de Formación Permanente -INSFOP**

**Directora:**

Josefa Ruiz

**Facilitadores de la Sistematización:**

Cecilia Eugenia Falla

Carlos Alberto Riba

**Coordinadora del Proyecto:**

Maricela Gutiérrez

**Equipo Técnico INSFOP:**

Omar Quintero Lagos

Aidalina Salas Centeno

Arlen Raudez Montoya

Ader Martínez Rizo

**Miembros de dos Grupos Juveniles:**

20 jóvenes aportaron sus experiencias

**Correctora de texto:**

Rosa Isabel Cuc

**Dibujos:**

Jóvenes participantes en los talleres de sistematización

**Diseño y Diagramación:**

Eduardo Herrera Scott

**500 ejemplares impresos en:**

Copy Express

**Auspiciado por:**

DANIDA a través de Solidaridad Internacional Infantil de Dinamarca.

## CONTENIDO

Presentación.....	1
Introducción.....	3
I. Breve reseña histórica del trabajo del INSFOP con la juventud de Estelí.....	5
II. Reconstrucción de la historia colectiva de dos grupos juveniles de Estelí, que fueron “los Salvatrucha” y “los Aluminios”.....	9
III. Esquema general del proceso de cambios.....	23
IV. Reconstrucción de la lógica de intervención del equipo del INSFOP.....	27



# PRESENTACIÓN

El Instituto de Formación Permanente (INSFOP) desde su nacimiento en 1978 ha venido acompañando a los jóvenes del Departamento de Estelí en las diferentes etapas históricas que los nicaragüenses hemos vivido.

Como parte de ese trabajo, queremos compartir con ustedes esta sistematización, fruto de la experiencia que como institución hemos realizado junto a Grupos Juveniles del municipio de Estelí desde el año 2002. Trabajo que hemos asumido con mucha responsabilidad, profesionalismo y amor. Por tanto, el documento que hoy tienen en sus manos contiene algunas pistas metodológicas, pero sobre todo vivencias compartidas y eso exige leerlo con los ojos del corazón.


Los jóvenes con quienes hemos compartido este camino, son jóvenes con características muy singulares debido a que pertenecen a ese segmento de juventud urbana de los barrios de Estelí afectados por la marginación y la exclusión social. Muchos de ellos en situación de extrema pobreza, muchos de ellos han sufrido la violación de sus derechos básicos como seres humanos, todos ellos en riesgo –en peligro- de verse involucrados en situaciones de violencia.

Los jóvenes que hoy comparten, a través de este documento su experiencia, han estado organizados en Grupos Juveniles –más o menos violentos- que los han llevado en algunos casos a transgredir el orden legal establecido. Fue la forma que encontraron para que la sociedad que los excluyó los tomara en cuenta. Con sus acciones exigieron ser vistos, ser reconocidos como actores importantes en su propia vida, en sus barrios y en esta nuestra sociedad Esteliana. Son jóvenes que exigen su lugar en el mundo y que cuentan con las potencialidades, la fuerza para ocuparlo. De todos nosotros depende su integración exitosa.

En este proceso todos aprendimos, pero de ellos hemos aprendido entre otras cosas, que son jóvenes con sueños e inquietudes como cualquier otro joven del mundo, que a través de una realidad deshumanizante han encontrado caminos para construir una identidad integradora, que sus actos, a veces violentos son un llamado a la sociedad que los abandonó y que ellos no abandonan. Nos han enseñado sobre todo el valor de la lealtad, la organización y el respeto. Respeto que demuestran cuando se sienten respetados.

Agradecemos a los jóvenes la oportunidad que nos han dado de acercarnos a sus vidas, a la intimidad de sus grupos. La disposición de caminar juntos, de aprender –desaprender- y enseñarnos mutuamente a través de las reflexiones compartidas, los planes de vida, el juego, el deporte, las actividades comunitarias, etc.

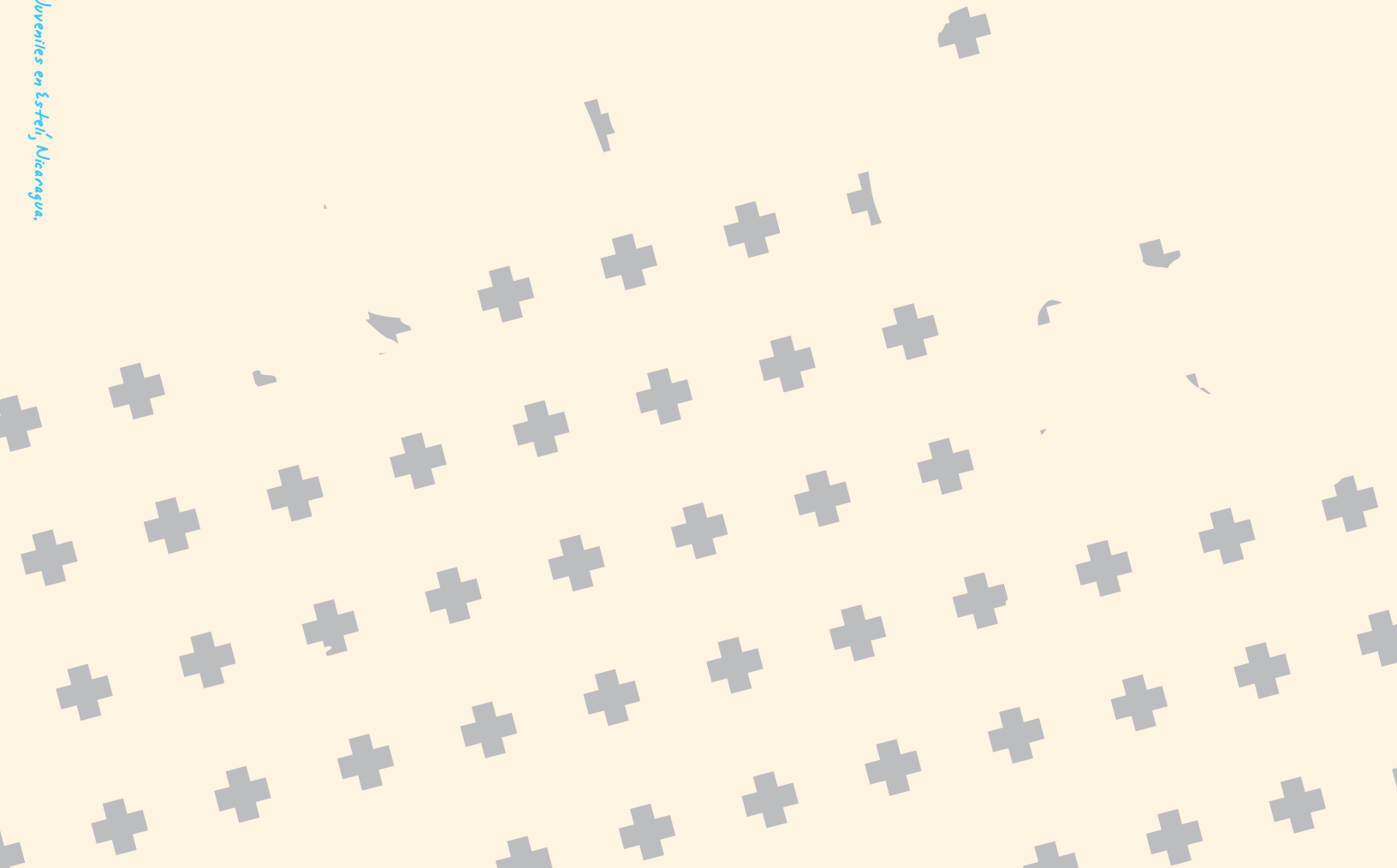




Agradecemos también el apoyo de Solidaridad Internacional Infantil de Dinamarca, el equipo técnico de INSFOP, los consultores que nos acompañaron en el proceso de sistematización, las familias de los jóvenes, los organismos aliados -autoridades del Gobierno Municipal, la Policía Nacional, la empresa privada, las escuelas técnicas y tantos otros con quienes hemos ido estrechando lazos en el camino.

Esta experiencia no es un producto concluido sino un proceso en marcha. Les animamos a compartir con nosotros sus comentarios y sugerencias.

Josefa Elinore Ruiz Lorente  
*Directora Ejecutiva de INSFOP*  
Estelí, enero 2013



# INTRODUCCIÓN

Este libro presenta el resultado final de un proceso de sistematización de las experiencias de acompañamiento de un grupo de profesionales que conforman el Equipo del Área de Desarrollo Psicosocial Comunitario del INSFOP y de los cambios en la vida de los jóvenes de dos grupos juveniles (pandillas) de la ciudad de Estelí, Nicaragua. Esta sistematización se realizó como una actividad del proyecto de “Reinserción de miembros de grupos juveniles en Estelí” del INSFOP y Solidaridad Internacional Infantil de Dinamarca (SII), los cuales mantienen relaciones de colaboración desde el año 2006.

Ambos procesos de sistematización fueron facilitados por Cecilia Eugenia Falla y Carlos Alberto Riba, quienes propusieron la utilización de los desarrollos conceptuales y metodológicos de Sergio Martinic y miembros de la red CEAAL<sup>1</sup> en la sistematización de las experiencias del Equipo del INSFOP y de Óscar Jara H.<sup>2</sup> en la vivencia de los jóvenes.


La sistematización de las experiencias se realizó en dos momentos diferentes. En el primero se acompañó al equipo de profesionales del INSFOP, quienes sistematizaron sus experiencias de trabajo con los jóvenes de los grupos juveniles de Estelí, entre diciembre 2010 y febrero 2011. Y posteriormente, entre agosto y noviembre del mismo año, se sistematizaron las vivencias de los jóvenes de dos de los grupos juveniles. En función de facilitar una mejor comprensión de la totalidad del proceso de cambios, se presentará primero la sistematización de los jóvenes de Estelí y posteriormente el resultado de la reflexión del Equipo del INSFOP.

Este libro contiene cuatro capítulos: primero, una breve reseña histórica del trabajo del INSFOP con jóvenes en la ciudad de Estelí, que permite al lector contextualizar las actividades y cambios alcanzados. El segundo capítulo presenta el resultado de la sistematización de las vivencias de los jóvenes de dos grupos juveniles: Los Salvatruchas y Los Aluminios, incluyendo la reflexión sobre lo que consideran fueron las razones principales de sus cambios. En este capítulo el énfasis no está puesto en contar las historias particulares de estos dos grupos juveniles, sino en narrar sus vivencias y experiencias de cambios.

En el tercer capítulo se presenta un esquema general que busca relacionar de manera integral el proceso de cambios de los jóvenes y el papel del INSFOP en

<sup>1</sup> Barnechea, González, Morgan (1994): “La sistematización como producción de conocimientos” del Taller permanente de sistematización CEEAL-Perú.

<sup>2</sup> Jara, O (1994): “Para Sistematizar Experiencias: una propuesta teórica y práctica”. Ed. Alforja.



dicho proceso. Finalmente, el último capítulo presenta la reconstrucción de la lógica de intervención del equipo del INSFOP en el proceso de acompañamiento para el fortalecimiento de capacidades de autoestima, la inserción educativa y laboral de los jóvenes, donde se presentan las diversas percepciones del equipo, sus ideas, reglas, lenguajes y premisas metodológicas y teóricas que guiaron la práctica de acompañamiento.

Esperamos que el texto sea comprensible a quienes lo lean y que sea útil para extraer conclusiones, aplicaciones y aprendizajes más allá de lo que queda plasmado en estas líneas.

Cecilia Eugenia Falla  
Carlos Alberto Riba  
*Consultores*  
*Enero 2013*



## BREVE RESEÑA HISTÓRICA DEL TRABAJO DEL INSFOP CON LA JUVENTUD DE ESTELÍ<sup>3</sup>



Desde su nacimiento el Instituto de Formación Permanente (INSFOP), ha trabajado con poblaciones vulnerables de Estelí, principalmente niñez y jóvenes. En relación al trabajo con los jóvenes de Estelí, Doña Chepita y Maricela<sup>4</sup> recuerdan que desde un inicio, cuando los jóvenes salían en 1979 a protestar contra la dictadura de los Somoza el INSFOP ya actuaba como una organización de protección a los jóvenes. Estelí era un lugar donde se asesinaban dos jóvenes diariamente. Por eso el INSFOP se integró a la insurrección y luego en la década de los años ochenta a la reconstrucción de Estelí, participando con las brigadas de jóvenes en los cortes de café, la alfabetización, el cuidado de la salud, entre otras muchas tareas.

En 1990 comienza una migración del sector rural hacia la ciudad de Estelí; la mayoría de las familias eran de desmovilizados del Ejército Sandinista y de la Contra. Se establecieron en el sector oeste de la ciudad, constituyendo “asentamientos espontáneos”, sin atención de ninguna entidad gubernamental. El INSFOP tomó la determinación de trabajar allí, porque la situación de esas familias era infrahumana; vivían en medio de fangales, sin calles abiertas, con casas hechas de plástico, no tenían agua potable, ni energía eléctrica. Desde entonces, no se ha dejado de trabajar en ese sector. En un primer momento, con los niños y los adolescentes, apoyando pre-escolares comunitarios. Luego se implementó el proyecto de reconciliación entre ex combatientes sandinistas y ex contras que tuvo su sede en el Centro La Mocuana, en las afueras de la ciudad de Estelí.

A esta primera migración del campo hacia la ciudad se sumaron las personas que regresaban del exilio en los Estados Unidos. Otros fenómenos sociales empezaron a aflorar simultáneamente: hubo un significativo incremento en el consumo de drogas entre los jóvenes y la violencia entre los grupos juveniles comenzó a manifestarse también. Estelí se convirtió en una ciudad violenta (ocupaba el segundo lugar más violento en Nicaragua) y no había una política particular de atención a jóvenes. La libre circulación de las personas entre barrios era prácticamente imposible en esos tiempos.

<sup>3</sup> Tomado de entrevista a Josefa Ruiz Llorente y Maricela Gutiérrez, realizada el martes 16 de noviembre de 2010, en El Terrero, Estelí.

<sup>4</sup> Josefa Elinore Ruiz Lorente, Directora Ejecutiva del INSFOP, conocida como Doña Chepita, y Maricela Gutiérrez Ruiz, Coordinadora del Área de Desarrollo Psicosocial Comunitario y del Proyecto “Reinserción de miembros de grupos juveniles de Estelí”.

## EL DIAGNÓSTICO DE LOS GRUPOS JUVENILES DE ESTELÍ

En el año 2002, el INSFOP en conjunto con ADESO financiaron la realización de un diagnóstico de los grupos juveniles de Estelí, con la participación activa de la Policía Nacional. Luis Felipe Ulloa coordinó este diagnóstico. Allí los jóvenes plantearon sus necesidades: la falta de empleo, la expulsión de los centros escolares, su exclusión de prácticamente todos los espacios tanto familiares como públicos. Durante ese diagnóstico los jóvenes expusieron que consideraban a la pandilla como su forma de protección, en ella, se sentían seguros y respetados por ejercer la violencia.

La pregunta que emergió de ese diagnóstico fue: ¿esos jóvenes son víctimas o victimarios? Eso fue motivo para que el INSFOP se apasionara con esta problemática. *Cerramos filas y decidimos tomar posición a favor de estos muchachos. Fue un desafío y un compromiso.*

## PRIMER PROYECTO CON GRUPOS JUVENILES EN SITUACIÓN DE VIOLENCIA

En el mismo año 2002 Ibis propuso un concurso para elegir un proyecto social en Estelí, financiado con el salario que devengaban un grupo de jóvenes de Dinamarca en un día de trabajo. El proyecto del INSFOP ganó el primer lugar y obtuvo 30.000 dólares; mientras el INPRHU ganó el segundo lugar, con 20.000 dólares. Ambas organizaciones decidimos juntar nuestros proyectos, creamos un espacio de coordinación y el INSFOP trabajó con los chavalos y el INPRHU con las instituciones: policía, educación y salud.

Ninguno de los dos organismos teníamos experiencias de trabajo con grupos de jóvenes en situación de violencia (pandillas). Con este proyecto aprendimos de los chavalos. Como organización social sentimos que durante el proyecto llegamos a justificar, de alguna manera, su conducta violenta, y ello nos generó mucha contradicción de sentimientos, pues hubo situaciones de violencia que nos tocaron muy de cerca.

Poco a poco, fuimos comprendiendo su situación, nos metimos en la vida de sus familias. La situación de carencia en la que vivían, su sufrimiento, es algo que aún nos duele profundamente. Es impensable que hoy en siglo XXI haya muchachos que no puedan estudiar. Entendimos que estos chavalos eran producto también de la arrogancia de los políticos de derecha y de izquierda que sólo piensan en sus intereses.

Ese primer proyecto logró, en once meses, una desmovilización de las pandillas en la ciudad de Estelí. Y llegamos a la conclusión de que una mano echada con apoyo genera un cambio en su conducta. Una mano que no tiene interés político ni busca ningún rédito político.

## EL PRIMER PROYECTO Y LAS RELACIONES INTERINSTITUCIONALES

Este primer proyecto inició también la sensibilización de la Policía Nacional y de las comunidades donde actuaban los jóvenes. Se logró un cambio en la política de abordaje al problema de la juventud, se giró más hacia lo preventivo. A pesar que el giro de abordaje de esta política impactó más en la jerarquía de la Policía Nacional que en los policías de base, quienes son los que actúan diariamente en los barrios, se logró que cuando las organizaciones (INSFOP e INPRHU) hacían un evento, la Policía no detuviera a los jóvenes y, además, que no llegaran otros grupos de jóvenes para pelear con los que estaban participando.


También se comenzó a trabajar con los periodistas para sensibilizarlos sobre la situación de los jóvenes, pues los medios masivos de comunicación (periódicos, tv, radios) habían iniciado una campaña de estigmatización hacia ellos. Por esta razón los jóvenes no podían ni ver a los periodistas. Sin embargo, se logró con el proyecto realizar reuniones entre los grupos de jóvenes y los periodistas. Al inicio, no se pudieron poner de acuerdo, pero en un segundo encuentro todos llegaron con otra actitud y se comenzó un diálogo. Los periodistas comenzaron a hacer notas periodísticas investigativas y progresivamente cambiaron el uso la palabra “pandillas” por “grupos juveniles”, lo que permitió un cambio en la representación social de los jóvenes.

## LA AGENDA DE LOS JÓVENES

El punto más alto de este proyecto fue que los jóvenes lograron definir una agenda, que se presentó públicamente ante múltiples entidades en el I Foro Municipal de Grupos Juveniles “La Otra Cara”. Con este lema llevó adelante una campaña de comunicación dirigida por ellos mismos. El INSFOP les dio su voto de confianza. Fueron los mismos jóvenes quienes organizaran y desarrollaran las actividades del Foro. Estuvieron presentes el Gobierno Municipal, la Policía, Empresas Privadas, ONG, madres y padres, novias, vecinos. La agenda incluyó además la presentación de compromisos por parte de los jóvenes. La firma de estos compromisos por parte de los jóvenes marcó un hito en la vida de los jóvenes y fue muy motivador para el reto de quienes participamos en el Foro.

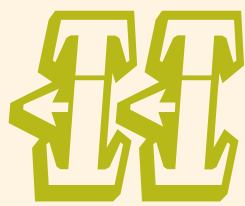
## CONTINUIDAD DEL TRABAJO CON JÓVENES POR PARTE DEL INSFOP

Con financiamiento y sin él el INSFOP siempre estuvo llamando a los líderes juveniles de los barrios para escucharlos y hacerlos partícipes en otras actividades. Además, se trabajó en prevención con los niños y niñas de los barrios donde hay grupos juveniles en situación de violencia. Este proyecto de prevención nació de la demanda de los propios jóvenes, que afirmaban que: “no queremos que



nuestros hermanitos y nuestros hijos hagan lo mismo que nosotros". A esto se llamó el Proyecto de los Sábados.

En el 2006 hablamos con Solidaridad Internacional Infantil de Dinamarca (Else Mikél Jensen) y del "proyecto de los sábados" y presentamos una solicitud de financiamiento. Posteriormente, se formuló el proyecto actual, cuya estrategia central era el trabajo con el entorno de los jóvenes, las organizaciones de sus barrios y sus familias. Dentro de esta estrategia general aparecen las estrategias particulares de fortalecimiento de la autoestima y de re-inserción laboral y educativa. Este proyecto, cuya sistematización estamos presentando, fue financiado por Solidaridad Internacional infantil de Dinamarca y dió inicio en septiembre 2009 y concluye en marzo 2013.



# RECONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA COLECTIVA DE DOS GRUPOS JUVENILES DE ESTELÍ, QUE FUERON "LOS SALVATRUCHA" Y "LOS ALUMINIOS"

## (1999-2003): "LA VIDA LOCA"

Los jóvenes describían esa primera etapa de sus grupos como el tiempo de la "Vida Loca". Ellos contaban que "...al comienzo fue (...) andar en la *marimba*<sup>5</sup> haciendo daño a todas las personas, (...) consumiendo droga excesivamente (...) y en conflictos con las demás pandillas".



<sup>5</sup> Nota aclaratoria: las palabras *marimba* y *clica* son términos usados para designar al grupo de amigos o a la pandilla.

La vida familiar y comunitaria de los jóvenes en ese período fue muy conflictiva: "Éramos vistos como basura por la sociedad; sin embargo, nos sentíamos bien dentro de la *marimba* porque la *clica* era nuestra familia", (...). Los problemas de las casa se desahogaban en pleitos con otras pandillas, buscábamos como atacar a otro grupo. De alguna manera, representaba lo que no podíamos hacer con nuestra propia familia".

Los grupos juveniles "Los Salvatrucha y Los Aluminios" habitaban en El barrio Óscar Gámez II, pero para ellos ese lugar era: "un barrio marginado y pobre". Los jóvenes contaban cómo se sumaron a los grupos juveniles: "nos iniciamos en ellos como un deporte". Participar en la pandilla absorbía algunas horas del día, aunque luego continuaban con su vida social y familiar. La formación de los grupos juveniles o pandillas les permitió organizar su tiempo y auto-constituir un espacio de contención, que sus propias familias no lograban darles: "Teníamos un horario en el potrero, nos juntábamos a las 6:00 pm, (...) la noche era lo mejor, éramos felices (...)", "(...) todos nos sentíamos respaldados. Si alguien te agredía, los demás te defendían".

La adopción de acciones violentas hizo que su reputación se deteriorara, a pesar de que: "Los muchachos nunca dejaron de estudiar, (...) nos tenían miedo, (...) íbamos a clase con un machete, (...) uno de los integrantes de nuestro grupo era de los mejores alumnos, pero los compañeros de clase le temían". En ese período, la violencia, el consumo de alcohol y drogas era una constante. Con dicha actitud pretendían marcar el territorio y defender su barrio.

Al recordar esa etapa los jóvenes reconocieron que: "(...) robábamos a todo el mundo, (...) destruíamos casas, (...) los buses nos pagaban para poder pasar por ahí; alterábamos el orden público, (...) lesionábamos a las personas. Maltratábamos a nuestros familiares y les faltábamos al respeto", y todo eso porque "(...) pensábamos que teníamos que defender el barrio".



Si otro rasgo, Sistemización de una experiencia de prevención de violencia con dos Grupos Juveniles en Estelí, Nicaragua.

Los grupos se formaban sólo con hombres, aunque estaban acompañados también por mujeres de las mismas edades "(...) las mujeres nos admiraban. Había 20 mujeres que caminaban con nosotros (...)". Las mujeres en el grupo tenían un papel secundario: "le echábamos a las mujeres a los otros grupos. Durante los conflictos, las mujeres jalaban las piedras..., ellas eran los *súper*<sup>6</sup>". Además, frecuentemente, buscaban incluir a nuevos seguidores, especialmente aquellos que eran aun menores de edad: "En el grupo nos llevábamos a los pequeños para que fueran aprendiendo"

Dentro de los grupos juveniles no existían jerarquías definidas: "...Nunca hubo un jefe, pero sí había temor por algunos (...) nos mirábamos como iguales", (...). "El que hacía cosas más grandes era más respetado".

### (2003-2004): "PRIMEROS ACUERDOS DE NO-AGRESIÓN ENTRE GRUPOS"

La violencia entre pandillas fue creciendo a inicios del año 2003. "(...) Ya no podíamos pasar por otros barrios porque teníamos muchos enemigos, nos agredíamos, nos macheteábamos e incluso podíamos llegar a matarnos porque caminábamos drogados". Durante ese año, uno de los grupos afirmaba que: "Estábamos acorralados por la policía. Hubo varios detenidos y lesionados, muchas madres lloraban".

Y fue ese mismo año en que el INSFOP realizó el primer acercamiento a algunos grupos juveniles del barrio Óscar Gámez II. Los jóvenes de ambos grupos contaban que: "(...) en ese momento nos comenzaron a invitar a reuniones con las demás marimbas, pero estábamos cegados por todas las cosas malas que hacíamos". "(...) INSFOP se apareció con la policía para acercarse a nosotros. La presencia de los oficiales nos dio temor; sin embargo, el INSFOP nos inspiró confianza, pero la policía nunca" (...). "No había comunicación con la policía, (ellos) no entraban al barrio".

Las primeras actividades propuestas por el INSFOP estaban dirigidas a crear una convivencia entre los grupos juveniles y a establecer pactos de no agresión. Sin embargo, "(...) duraban muy poco, por las rencillas entre los miembros de las pandillas". Los primeros encuentros organizados por el INSFOP eran masivos, invitaban a todos los integrantes de dichos grupos a las asambleas. Algunos muchachos revelaron que con la presencia del INSFOP en el barrio, "(...) comenzamos a reflexionar sobre todo lo malo que hacíamos en la calle y tuvimos varias reconciliaciones con las demás pandillas", otros afirmaron que: "(...) también aprovechábamos para «determinar» a los de las otras pandillas y luego «caerles»". Los dos grupos, finalmente concuerdan que a partir de esos encuentros entre grupos juveniles "los enfrentamientos disminuyeron".

<sup>6</sup> Referencia a los Supermercados. Para los jóvenes, las muchachas eran quienes les proveían de piedras y comida.



## (2004): "FORO MUNICIPAL CONTRA LA VIOLENCIA"

En el año 2004, el INSFOP y otras organizaciones coordinaron un foro municipal, denominado "la otra cara", cuyo objetivo era fortalecer la paz en Estelí. A ese evento asistieron los grupos juveniles Vengaboy, Salvatrucha, Ángeles, Poison, Aluminios y Frijoles de los barrios La Unión, Óscar Gámez I y II, Leonel Rugama y 14 de abril de Estelí. Al foro acudieron también periodistas de medios de comunicación radiofónica e impreso (local y nacional), así como oficiales de la Policía Nacional, Concejo Municipal, Alcaldía y otras organizaciones. Para este encuentro los grupos juveniles elaboraron su propia agenda: "lo más elemental que necesita un ser humano para vivir con dignidad".

En consecuencia, las peticiones eran<sup>7</sup>: "De nuestras familias requerimos apoyo en nuestros esfuerzos por cambiar; cariño, respeto y comprensión; responsabilidad; ejemplo, solidaridad y unidad; comunicación entre todos los miembros.

De las instituciones del estado demandamos: becas para alfabetizarnos, concluir nuestra primaria, secundaria, universidad; centros de educación técnica, becas para aprender oficios, atención preescolar para nuestras hermanas y hermanos menores de 6 años, cursos de inglés y computación, becas para muralismo, danza, música, atención psicológica; ingreso a centros de rehabilitación para drogodependientes, programas de educación sexual y reproductiva acorde con nuestra realidad, atención médica y medicina gratuita".

"De la Policía demandamos: capacitación a los jefes de sector y patrulleros para mejorar las relaciones, coordinación con los organismos e instituciones que nos apoyan, preparación para los miembros de las comisiones de prevención social del delito para evitar actos represivos; creación de espacios donde podamos presentar denuncias sobre irregularidades cometidas por algunos funcionarios y pobladores; trato justo y respeto a nuestros derechos".

"Del gobierno municipal (alcalde y concejales, actuales y futuros) demandamos: promover y promulgar políticas, programas y proyectos sociales con prioridad hacia los grupos juveniles; apoyar nuestra organización para fortalecer la participación ciudadana, crear espacios para la recreación, la cultura y el deporte; gestionar y desarrollar proyectos de viviendas, reparación de calles, instalación de servicios básicos, legalización de propiedades y fortalecer las coordinaciones con otras instituciones que desarrollan proyectos de beneficio social".

"De las organizaciones no gubernamentales (ONG) solicitamos: acompañarnos en el fortalecimiento de nuestra organización, apoyarnos en la creación y búsqueda



<sup>7</sup> Transcripción textual de las peticiones formuladas.

de espacios donde podamos expresar nuestras demandas a los otros sectores, capacitarnos en nuestros deberes y derechos, asesorarnos en la formulación y gestión de proyectos desde nuestras necesidades y realizar coordinaciones entre los organismos que nos apoyan”.

“De los líderes comunitarios pedimos que: no nos discriminen, ni nos agredan; nos respeten y tomen en cuenta nuestras propuestas; confíen en nuestras capacidades y en nuestra voluntad de cambiar; que nuestra problemática sea incluida en los planes comunitarios y que promuevan nuestra organización y participación”.

“De los medios de comunicación que: divulguen nuestros problemas, necesidades, esfuerzos y triunfos; motiven a los diferentes sectores para que apoyen nuestros esfuerzos e iniciativas; que la información sea veraz, respeten nuestra integridad personal y grupal en sus distintos programas; promuevan mensajes de paz, respeto y armonía; que aporten a la capacitación de algunos miembros de nuestros grupos y que se abran espacios donde nos podamos expresar y tengamos una voz”.

“De la empresa privada demandamos: mayor compromiso social con los empobrecidos, mayores oportunidades de empleo, respeto a las leyes laborales; remuneración de acuerdo con el desempeño, igualdad de oportunidades y que no haya discriminación; así como capacitación para un mejor desempeño laboral que fortalezcan nuestras habilidades para llegar a ser mejores profesionales”.

Para los miembros de ambos grupos, el foro propició un cambio importante en la vida de las pandillas de Estelí: “(...) a partir del foro comenzamos a reflexionar sobre todo lo malo que hicimos en la calle”. Los enfrentamientos disminuyeron porque hubo unidad entre grupos juveniles y acuerdos con la policía.

“Fue una época que nos marcó a los miembros del grupo”. “Las familias nos miraban diferente al notar el cambio en nuestras vidas”. Sin embargo, el Foro no fue la solución a todos sus problemas.

### **(2005): "SOBREVIVIR SIN QUE TE ATRAPEN"**

En 2005 el INSFOP se retiró del Barrio Óscar Gámez II “nosotros abrimos otra cuadra conocida como “el laberinto” donde estábamos ¡más perdidos!, era un campo de bronca; se conocía como el callejón de la muerte”. “(...) Había nuevos conflictos con otras pandillas. No había comunicación con la policía, no entraban al barrio.

Los grupos ampliaron sus territorios pues con eso lograban más refugio, más vías escapatorias, más gente apañadora, más apoyo de la comunidad: “Volvimos a lo mismo”. “(...) la gente ya estaba harta que vinieran otras personas a dañar las casas y nos apoyaban porque nosotros cuidábamos el barrio, nos convertimos en defensores de la comunidad, los protegíamos”.

Para ambos grupos aquel fue un periodo muy duro: "Peleábamos, (...) éramos pesados y todos nos querían derrocar, fue el tiempo más violento". (...) "Una vez tuvimos 2 días de velas porque tres grupos se unieron para atacarnos, hubo pelea, pero ganamos".

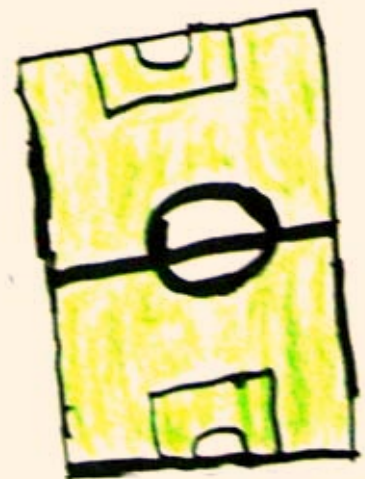
Los integrantes de los grupos recuerdan: "Para sobrevivir en esa época, reunimos otros grupos y nos metimos a otros barrios. Teníamos estrategias para juntar a 4 ó 5 muchachos en pequeños grupos, nos vestíamos diferente para despistar, pero escogimos a los 5 más peligrosos". Sin embargo, "(...) comenzamos a caer presos, porque la policía se mantenía más en el barrio".

Laberinto La Sona Sero.



### (2006-2007): "INICIOS DEL CAMBIO" Y "LAS LIGAS DEPORTIVAS"

En el año 2006 el INSFOP comenzó nuevamente con las reuniones, retiros espirituales y capacitaciones, lo que para los jóvenes era un gran apoyo y una oportunidad para reflexionar y cambiar. Los miembros de los grupos recuerdan esta etapa como un momento de transformación en la historia de los grupos juveniles: "(...) En ese año *las cosas* (delitos, violencia, etc.) que sucedían eran individuales, pero el color era para el grupo". (...) "En el barrio no había muchas peleas". (...) "En el grupo había entonces menos unidad y más rencillas individuales". (...) "Cada uno decidía con quien se peleaba, cada quien resolvía su problema, porque algunos (de varios grupos) se hacían amigos". (...) "Algunos se iban y entraban nuevos miembros al grupo, que aportaban no tanto en pleitos como en las drogas".



En ese mismo año, también comenzaron las ligas deportivas en la cancha del barrio Óscar Gámez II, la que se transformó de un campo de batalla entre pandillas a un campo de competencias deportivas. "Allí llegaban a jugar al fútbol otros grupos de jóvenes de barrios de Estelí". "Esto sanó al barrio", dice un participante.

Durante estos años algunos integrantes de los grupos juveniles conocieron a sus parejas y formaron sus propias familias. Los participantes consideraron ese período como de renovación personal: "Aprendimos a confiar en nosotros mismos. Gracias a Dios estamos vivos para contar nuestra historia", "La familia y el barrio descansaron de los pleitos".



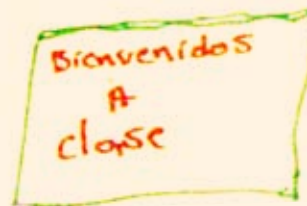
### *(2008): "APROVECHANDO OPORTUNIDADES, UN PASO GIGANTE"*

El 2008 "fue un año diferente porque empezamos a tener un poco de distracciones (deporte) y comenzamos a asumir responsabilidades personales (pareja e hijos), y algunos empezamos a buscar trabajo. Comenzamos a pensar diferente".

Durante este año, organizados por INSFOP, se ofreció a los jóvenes la oportunidad de estudiar cursos de: electricidad, fontanería, soldadura, mecánica, computación, música y terminar la primaria y la secundaria en el SICAP, certificado por el INATEC. Los integrantes de ambos grupos expresaron: "Sentimos que fue aquí donde el INSFOP nos dio oportunidades para salir adelante". "Nos involucramos como 15 jóvenes en clases de la secundaria".

Para los jóvenes las oportunidades de educación fueron un impulso muy importante en su autoestima y cambió su imagen dentro de las comunidades y familias: "La gente estaba asustada al vernos estudiar, nos respetaban un poco por el esfuerzo de cambio; sin embargo, hubo aún incredulidad de la gente del barrio". "La familia estaba motivada, porque veían que estábamos cambiando para tener un futuro".

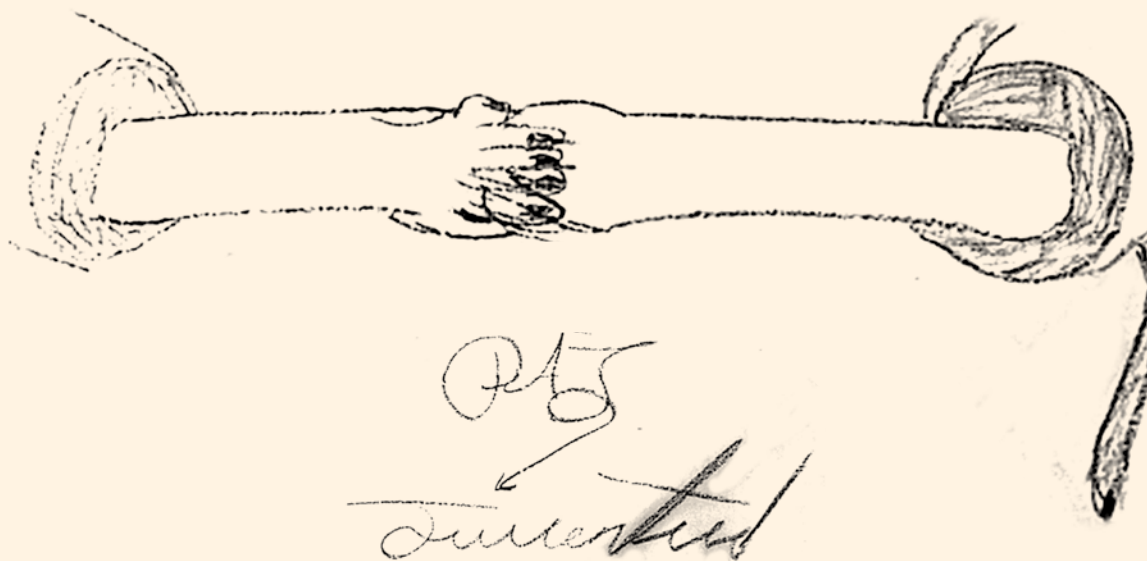
Por otra parte, el INSFOP comenzó a abrir algunas oportunidades de trabajo en Estelí. "Nos acompañaron en la búsqueda de empleo (cartas de recomendación y limpieza del "récord policial"); nos dieron becas para completar la secundaria, o para realizar una carrera técnica. No teníamos posibilidades de dinero, pero teníamos respaldo del INSFOP".



*nos cambiamos  
pero nos gustó es  
caer bien.  
NUEVO HOGAR.*

Aunque en ese periodo "el INSFOP dio muchas oportunidades, algunos jóvenes no las agarraban, porque todo era decisión de cada quien, no se obligaba a nadie, pues se hizo la selección de los que querían trabajar y de los que querían estudiar"

En los grupos juveniles "los miembros del grupo aprobaron el cambio que veían en los que estudiaban y trabajaban. Crecía el sentimiento de buscar un cambio, respeto a los demás, aprobación positiva. Hasta aquí dimos un paso gigante". Sin embargo, manteníamos siempre las enemistades con miembros de los otros grupos".



### **(2009): "FUIMOS CAMBIANDO, HAY UN GRAN POTENCIAL EN LOS JÓVENES"**

Durante este año cesaron los pleitos entre las pandillas, pero iniciaron las peleas entre los miembros del mismo grupo. "Tomados (alcoholizados), teníamos pleitos entre nosotros, esto ocasionó divisiones; los que estaban estudiando no les decían nada a los que estaban emborrachándose".

Para los participantes de ambos grupos empieza realmente el cambio en las pandillas de Estelí: "Había menos pleito, más amistades, más juegos, más interés por cambiar, más interés en los estudios. Salimos a buscar trabajo, creció la atención por las actividades del INSFOP: las reuniones, capacitaciones, los retiros espirituales y las becas. Algunos nos casamos y tuvimos hijos; teníamos más respeto por la familia, más respeto por nuestras madres". "Cuando salimos a buscar trabajo en las tabacaleras, en algunas fábricas necesitamos el respaldo de INSFOP, pero en otras pudimos ir solos".

"Fuimos cambiando, dejamos atrás la vagancia, ya no se armaban pleitos como antes y el barrio había cambiado bastante. Pasamos de usar machete a usar cuchillo. Hemos recapacitado, ya sabemos diferenciar el bien del mal. Nos han ayudado bastante las reuniones que hemos tenido con INSFOP".

Para los integrantes de ambos grupos este año fue de cambios muy profundos. Por una parte "(...) empezamos a pensar que ya no queríamos que nos llamaran por los nombres de las pandillas. Nos incomodaban esos nombres, porque nos veían diferente". Y (...) "algunos se involucraron en las iglesias evangélicas e iniciaron un gran trabajo con otros jóvenes del barrio... compartíamos el mensaje evangélico...y les decíamos que podían cambiar y que tenían un gran potencial en ellos".

Ese es un año donde los grupos también comenzaron a ver el barrio como un lugar de trabajo: "(...) hicimos jornadas de limpieza, remodelamos la cancha, arborizamos, agarramos a los ladrones (de otros barrios). Mejoró la relación con la policía, hubo más comunicación, la policía trabajó en conjunto con el INSFOP y aumentó un poco la confianza".

### *(2010): "¿QUIÉN DIJO QUE CAMBIAR ERA FÁCIL?"*

"Los primeros cuatro meses del 2010 estábamos tranquilos todos los grupos, no había conflictos. Nos reuníamos mes a mes en las capacitaciones (del INSFOP), platicábamos y compartíamos juntos". Pero, también este fue un año marcado por dos hechos violentos<sup>8</sup> que nos afectaron mucho, ya que la policía y la población nos discriminaban. Nos llamaban asesinos a todos. Como grupo, esta situación nos provocó mucha tristeza y dolor, y a nuestras familias también". "Dejamos de reunirnos en las capacitaciones por un buen tiempo. Hubo pleito en los barrios" "(...) Se corría la misma suerte para todo, el desquite era parejo". (...) "nos activamos nuevamente como grupo, como respuesta para calmar las acciones violentas [de otros grupos contra nuestro barrio]. Hubo gente del grupo que nos ayudó a que no hiciéramos algo violento. Esta situación dejó una marca, todavía hay gente que reacciona".

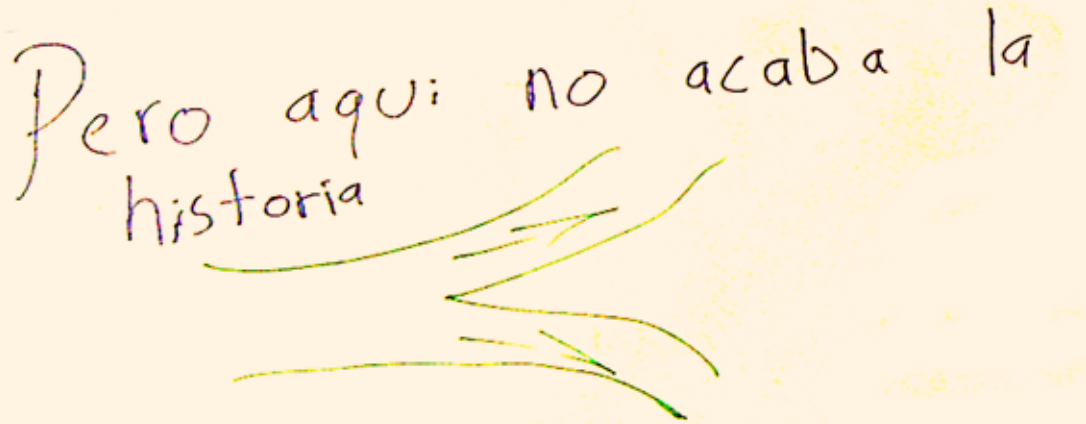
Sin embargo, en este año hubo grandes cambios en los grupos juveniles, "(...) la vieja generación (...) estaba pensando diferente, entendieron que no era bueno estar desperdiciando la juventud en algo que no vale la pena. Hubo conflictos que los llevó a pensar que ya no podían seguir en lo mismo; algunos fueron apuñalados y heridos; otros murieron debido al alcohol, droga, pleitos y por esas razones la mayoría se retiraron".

<sup>8</sup> Se cometieron dos asesinatos donde intervinieron miembros de distintos grupos juveniles.

"(...) Varios jóvenes salieron adelante para superarse en lo que fuera bueno, para demostrarle a la sociedad y a sus familias que sí podían cambiar. Otros, por el contrario, se quedaron en el grupo viviendo una vida descuidada".

"Pero la nueva generación salió peor... al ver el ejemplo de los más viejos del grupo. Hoy son muchos los menores que están presos, por pleitos, robos, violaciones y hasta asesinatos".

Pero aquí no acaba la historia



### (2011): "AHORA ME SIENTO TUANI<sup>9</sup>, EL CAMBIO ESTÁ EN NOSOTROS"

El año 2011 fue una temporada de realizaciones para los jóvenes: "...alcanzamos muchos logros, de una o de otra manera, ayudamos a la familia y a la sociedad. Actualmente, muchos nos hemos preparado, primeramente por Dios, luego por el INSFOP y también por nosotros mismos, pues hemos puesto de nuestra parte. Algunos somos cristianos y aconsejamos a la nueva generación".

Para los dos grupos, "los jóvenes nuevos que están ahorita en los grupos sabemos que van a cambiar (...) le agradecemos a Dios que ya casi no hay delincuencia en el barrio". Un miembro joven dice: "Las capacitaciones del INSFOP nos permiten conocer las experiencias de los otros para no agarrar ese camino, lo vemos como un consejo".

Revalorizan la importancia del deporte y de la familia: "Los distintos grupos nos miramos en las ligas de fútbol del barrio, es un momento alegre. La familia está descansando, pues mantenemos una buena relación con las nuevas familias que se formaron".

<sup>9</sup> Dícese de alguien o algo que es bueno, óptimo. Diccionario del Español de Nicaragua 2009.

La vida espiritual es una clave de estos cambios, especialmente para algunos de los miembros, uno de ellos comentó que: "Conocí que Dios está con todos, en todo lugar, es mi amigo fiel". "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (Filipenses 4: 13).

El debate sobre la desaparición de las pandillas en Estelí está vigente entre los miembros de ambos grupos, quienes se posicionan como actores principales de este proceso: "(...) Si es que van a desaparecer depende de nosotros, del trabajo que hagamos, del tiempo que les dediquemos a los más jóvenes, de la ayuda de las organizaciones como el INSFOP y otras organizaciones, de los proyectos, deportes, capacitaciones y trabajo".





# REFLEXIÓN DE LOS GRUPOS JUVENILES SOBRE ¿POR QUÉ PUDIMOS CAMBIAR NUESTRA REALIDAD GRUPAL E INDIVIDUAL?

## LOS ACUERDOS DE PAZ ENTRE GRUPOS JUVENILES

Los acuerdos de paz entre los grupos juveniles de Estelí fueron una de las claves del cambio. "(...) No se dieron de la noche a la mañana. Entre nosotros mismos nos empezamos a cuestionar, algunos no querían, otros sí. "Lo más difícil fue colocar en un mismo lugar a los doscientos cincuenta chavalos, eso sí fue difícil. Fue una asamblea." "Al inicio hubo intentos de "acuerdos", que eran más "uniones" entre grupos, que acuerdos de pacificación (se refieren al Foro Municipal contra la Violencia del año 2004). En realidad en esa ocasión nos uníamos para caerles a otros más rápido".

Los acuerdos de paz realmente llegaron cuando las organizaciones (INSFOP, INPRHU y otros) escogieron a cinco líderes de cada grupo juvenil y les pidieron que les preguntaran a todos los miembros de sus grupos, si querían llegar a un acuerdo de paz. Allí comenzaron las negociaciones entre los grupos. El trabajar con gente con liderazgo fue la clave. Escogieron a los cinco de cada grupo por la forma de expresarse, la capacidad de hablar. Y como los grupos no tenían jefe, entonces eso favoreció. Los cinco líderes tuvieron por eso la oportunidad de llevar a los otros a la paz, pero sin obligarlos. Los acuerdos de paz a partir de los líderes dieron más seriedad al proceso, porque además permitieron intermediar con la policía.

En este acuerdo de paz, la diferencia estuvo marcada en la estrategia, pues los cinco muchachos líderes de cada grupo podían conversar UNO a UNO. Ya no eran los grupos grandes que terminaban rodeando y amenazando a los grupos más pequeños. Ese "uno a uno" nos permitió iniciar el camino de la paz. El INSFOP nos dio esa oportunidad, llegamos a hacer ese acuerdo, porque en ese momento, la gente del barrio ya no nos quería; la misma gente nos tiraba la policía. Antes nos querían, pero en ese tiempo ya no".

"Los cinco chavalos líderes no eran jefes de los grupos". Uno de los líderes de la paz dijo: "alguno de nosotros le caía bien a una parte del grupo y otros no.

Eso fue importante para que una gran parte del grupo se allanara al proceso de paz: "(...) El INSFOP fue como un puente, nos dio oportunidades y permitió la reconciliación, yo solito como líder no podía organizar nada, fue el INSFOP con su consejería que permitió que los otros grupos comiencen a pensar distinto". "Con los acuerdos perdimos el color, ya no éramos delincuentes".

## LAS LIGAS DEPORTIVAS

Otra clave fue la creación de la liga deportiva, que aportó un ambiente de confianza con la gente del barrio y de otros barrios que llegaban a la cancha a hacer deportes. "El deporte permitió hacer nuevas amistades. Al principio, el INSFOP patrocinó un equipo de fútbol, pero luego ya no. Jugábamos los sábados y domingos, que eran antes los días más calientes: "Cuando hay fútbol entonces no me voy a ir a tirar piedras". "Actualmente, hay una liga formada que juega los domingos. Durante la semana unos van a la cancha del Óscar Gámez para hacer práctica, pero jugamos tanto en la cancha como en el campo. Cuando juegan nuestros equipos, nuestros amigos y amigas llegan a la cancha y eso nos motiva. Defendemos a nuestro barrio en la cancha de fútbol, jugando".

## LAS BECAS DE ESTUDIO Y EL APOYO PARA ENCONTRAR TRABAJO

"El INSFOP pasó de ofrecer sólo capacitaciones a proponernos becas de estudios para terminar nuestra primaria, nuestra secundaria o para estudiar una carrera técnica. Eso fue otra clave de los cambios alcanzados. **"En la calle no íbamos a estudiar"**. (...)Ya estábamos cansados de las capacitaciones sobre sexualidad, reproducción, autoestima, violencia intrafamiliar, éstas ayudan, pero hay que ir hacia algo que sirva para la vida laboral". A los que tenían primaria aprobada les dieron la oportunidad de estudiar una carrera técnica. Desafortunadamente, aunque muchos jóvenes recibieron el paquete, no terminaron de estudiar.

"Otra actividad clave fueron las **cartas de recomendación** del INSFOP para encontrar trabajo en las empresas". En algunos casos, también el INSFOP facilitó el acompañamiento legal para la "limpieza de los récords policiales", lo cual fue muy importante, porque *"si uno iba (solo) a pedirlo "lo dejaban"<sup>10</sup> porque tenían captura"*. La limpieza del récord policial ayudó para poder luego salir a buscar trabajo en las empresas.

"El INSFOP dio el primer paso, pero uno tiene que dar el segundo. La beca de estudio y la carta de recomendación fueron el inicio".

<sup>10</sup> La policía lo retenía y quedaba encarcelado.



## 22 LAS CONVERSACIONES CON LOS PROMOTORES DEL INSFOP

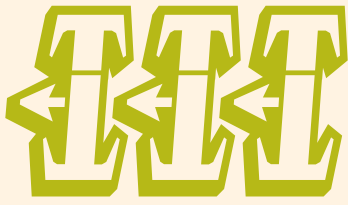
Los jóvenes reconocieron que las conversaciones en los barrios con los promotores del INSFOP fueron un aporte para motivar el cambio en los grupos y a nivel individual. “Con los promotores del INSFOP siento que tengo respaldo de alguien y puedo hablar de mis problemas. Son una fuente de apoyo, pues nos ayudaron mucho para entender algunas situaciones, ya que ellos llegan a las casas y hablan con las familias. Yo he cambiado mi carácter con las capacitaciones que he recibido del INSFOP”. “He cambiado la forma de ver a mi esposa y la educación de mi niño, (...).cuando alguien se apega a la realidad de lo que nosotros vivimos para hablarnos, entonces nos llega”. Entre los promotores del INSFOP hay ejemplos de cómo una persona puede salir desde abajo y ello es muy importante”.

Los retiros espirituales fueron también espacios de reflexión. “Lo que más llega a la persona es Dios. Sin las reflexiones espirituales no habiéramos cambiado. Fue Dios que puso al INSFOP para que nosotros salgamos”.

## LAS RELACIONES CON LA COMUNIDAD Y CON LA FAMILIA

“Cambiamos o no cambiamos, para la comunidad del municipio de Estelí siempre vamos a ser malas personas. Son pocos los que nos apoyan en nuestro proceso de cambios. “La única mano amiga fue la del INSFOP. Ni la alcaldía, ni la policía nos apoyaron. La comunidad no tiene ningún papel con nosotros. La iglesia evangélica sí tiene una relación, porque aunque sea, el pastor llega a conversar con nosotros”.

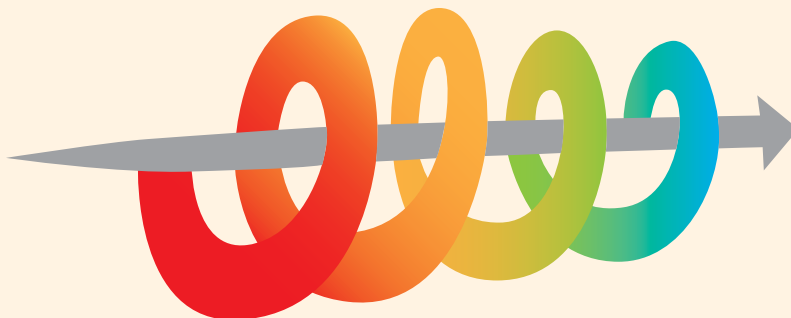
“El coordinador del barrio no nos invita a sus eventos. Sólo nos buscan para el voto. Todavía la comunidad piensa que los jóvenes son criminales”. “Hagas o no tengas siempre te están criticando”. “Si miran a los jóvenes sembrando árboles a la orilla del arroyo, a nadie le importa; pero si se agarran a pedradas entre las dos pandillas, ahí salen todos en primera plana”. “La gente (de Estelí) no ha asimilado el cambio El barrio Óscar Gámez II ya tiene color y es difícil que se lo quiten”. “Los únicos que miran el cambio que hemos tenido son nuestras familias.



## ESQUEMA GENERAL DEL PROCESO DE CAMBIOS EN LOS GRUPOS JUVENILES Y EL PAPEL DEL INSFOP

La historia que reconstruyeron los dos grupos juveniles (Salvatruchas y Aluminios) y que abarcó del 2003 al 2011, nos permitió reflexionar sobre el proceso general de cambios grupales e individuales de estos jóvenes y el papel del INSFOP en dichos cambios.

Para ello se propone acompañar esta reflexión con la imagen de una "espiral", donde los anillos representan procesos de cambios o fases. La relación entre éstas es siempre un "ir-y-venir", aunque con una intencionalidad de cambios definida y concertada en distintos momentos; hay una dirección de cambios subjetivos y objetivos propuestos, a nivel de los individuos, grupos, comunidades e instituciones (ver gráfico al final de esta sección).



La imagen de la espiral orientada horizontalmente permite visualizar que los procesos de cambios tienen una direccionalidad. Pretende ilustrar además que se trata de un "ir y venir" para avanzar y que se transita por esas fases problematizándolas desde distintas perspectivas, de acuerdo con el contexto histórico, con los cambios individuales y colectivos que se fueron dando.

Es importante dejar claro, desde el inicio, que este esquema es sólo una representación gráfica y sintética de una realidad sumamente compleja. Cada anillo o fase puede tener más elementos que los indicados en esta imagen, incluso se puede interpretar que un conjunto de elementos de un anillo o fase sea parte del siguiente o del anterior.

La primera fase del esquema corresponde al paso que dieron los jóvenes para dejar atrás la **“vida loca”**, hacia el desmantelamiento del *ciclo de violencia* en el que estaban sumergidos. En esta fase se dio inicio a una transformación de los vínculos del joven con el propio grupo y con su familia. Los jóvenes comienzan a reconocerse como sujetos sociales capaces de interactuar con otros jóvenes y actores de la sociedad, sin ejercer violencia.

En este momento se realizó el foro municipal de paz, un hito especialmente importante para todos los jóvenes, donde elaboraron una *“Agenda de los Grupos Juveniles de Estelí”*, que fue presentada ante autoridades municipales, Policía Nacional, su propia familia, los líderes comunitarios y los medios de comunicación y otros actores institucionales. Durante ese Foro, los jóvenes comenzaron a exigir que se les dejara de llamar **“Pandilleros”** y se asumiera su identidad como **“grupos juveniles”**, marcando de esta manera la importancia del cambio que éstos estaban dispuestos a dar.

La siguiente fase corresponde al forjamiento o reconstrucción de la identidad individual y grupal<sup>11</sup>. En esta fase el INSFOP jugó un papel clave al proponerles a los jóvenes el inicio de actividades deportivas, artísticas culturales y comunitarias acorde con la Agenda que los jóvenes habían construido durante el Foro. Lo cual, acompañado con conversaciones sanadoras y diversas capacitaciones (equidad de género, auto-estima, derechos humanos), fueron la base para el cambio en su percepción de sí mismos, lo que llevó a algunas transformaciones en su apariencia tales como: cambios en la forma de vestirse, de peinarse y el corte de cabello.

Otro reto de los jóvenes en esta fase fue el proceso de revalorizar sus relaciones familiares, su propia espiritualidad y la forma de afrontar su futuro en un contexto que sigue igual al que había cuando vivían “la vida loca”: empobrecimiento económico, acceso fácil a las drogas, represión policial, desmembramiento familiar y estigmatización. El INSFOP en esta fase proveyó espacios de “retiros espirituales”, en donde los jóvenes pudieron diseñar de manera creativa y esperanzadora un nuevo plan de vida. El plan de vida es una construcción individual, un compromiso de cada joven consigo mismo y frente al grupo. Fue el momento más valorado por ellos y el empuje para dar el siguiente paso.

La última fase descrita en el esquema, que seguramente no es la última, refleja los compromisos que los jóvenes asumieron respecto a sus estudios y trabajo. El INSFOP en esta fase construyó algunas oportunidades (aprovechadas en mayor o menor medida por los jóvenes), presentándose así como el **amigo**

<sup>11</sup> Lo grupal incluye la identidad del grupo juvenil y del propio grupo familiar.

**inteligente**<sup>12</sup> que abre puertas en una sociedad que aún persiste en mirar a estos jóvenes como marginales y sin futuro.

En esta fase, también algunos jóvenes se posicionaron como promotores dentro de sus barrios. Los jóvenes se mostraron como sujetos capaces de acompañar a sus hermanos, amigos y vecinos en un camino de cambios. El INSFOP, como **amigo inteligente**, acompaña a otro **amigo inteligente**. La clave de esta fase fue las alianzas con otras organizaciones sociales e instituciones de Estelí.

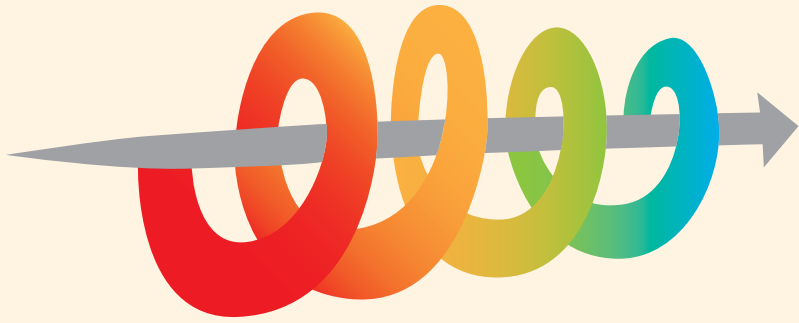
La parte inferior del gráfico describe la "lógica de intervención"<sup>13</sup>, esto es la sucesión de pasos y acciones, que el equipo del INSFOP realizó en el acompañamiento a los grupos juveniles de Estelí. Como se puede ver en la ilustración, el INSFOP acompañó cambios individuales de los jóvenes; cambios en los grupos juveniles y grupos familiares; y abrió las puertas para el diálogo con otros actores sociales, económicos y políticos.

La fase *abrir puertas* para el diálogo, significó llegar a acuerdos/convenios con otras organizaciones pares y con organismos estatales para **abrir posibilidades de futuro** a los jóvenes, como sujetos de derechos y responsabilidades, no como beneficiarios.

<sup>12</sup> Es la función de un intermediario fiable que reduce los niveles de riesgo para los participantes y los ayuda a realizar lo que antes no creían factible. Un asesor o intermediario fiable es como "un amigo inteligente", que responde a la situación y las necesidades; tiene una percepción innovadora y contribuye a comprender la situación desde diversos ángulos; es respetuoso y comprensivo; franco y honesto; y tiene independencia y no trata de complacer a los demás ni de servir intereses particulares. Con apoyo de tal amplitud, ese elusivo ingrediente, "confianza", comienza a plasmarse en la realidad. Tomado de: "Los sistemas multilaterales como puntos de entrada del desarrollo de la capacidad", publicado en <http://www.capacity.org/capacity/opencms/es/topics/multi-actor-engagement/multi-actor-systems-as-entry-points-to-capacity-development.html>

<sup>13</sup> Esta lógica de intervención es el resultado de la reflexión del equipo de profesionales del INSFOP, descrita en siguiente capítulo.

# LA ESPIRAL DEL CAMBIO



**“La Vida Loca”**  
(Situación de inicio)

**Desarmar el Ciclo de Violencia**

*Pandillas interactúan de manera pacífica*

*Transformación del vínculo del joven con su grupo*

*Jóvenes se reconocen como sujetos sociales - Agenda de jóvenes*

**Fortalecimiento de la autoestima**

*Inicio de actividades deportivas, artísticas y comunitarias*

*Cambios en la forma de vestir, corte de pelo y tatuajes*

*Revalorización de la familia y la pareja*

*Revalorización de la espiritualidad cristiana como un camino para el cambio*

*Elaboración de su nuevo plan de vida*

**Aprovechamiento de oportunidades**

*Estudio de carreras técnicas*

*Inicio de actividades laborales (empleo y autoempleo)*

*Participación activa en la vida comunitaria, municipal y nacional*

*De Pandilla a Grupo Juvenil*

*Participación en diversos grupos (religioso, deportivo, artes y comunitario)*

*De objeto de políticas represivas o asistencialistas a sujetos sociales y políticos*

INSFOP

*Conversaciones sanadoras  
Visitas a las casas  
Cursos psicosociales  
Retiros espirituales*

*Acompañando cambios grupales*

*Acompañando cambios individuales*

*Abriendo puertas para el diálogo con otros actores sociales*

*Encuentros de paz  
Acompañamientos de actividades grupales (deportes y artísticas)*

*El otro rostro. Sistematización de una experiencia de prevención de violencia con dos Grupos Juveniles en Estelí, Nicaragua.*



## RECONSTRUCCIÓN DE LA LÓGICA DE INTERVENCIÓN DEL EQUIPO DEL INSFOP EN EL PROCESO DE ACOMPAÑAMIENTO PARA EL FORTALECIMIENTO DE CAPACIDADES DE AUTOESTIMA

Las experiencias de cada integrante del Equipo con un grupo juvenil permitieron identificar una “lógica de intervención<sup>14</sup>”, que nos permitió reconocer que el proceso de acompañamiento está constituido por las siguientes fases o momentos claves:

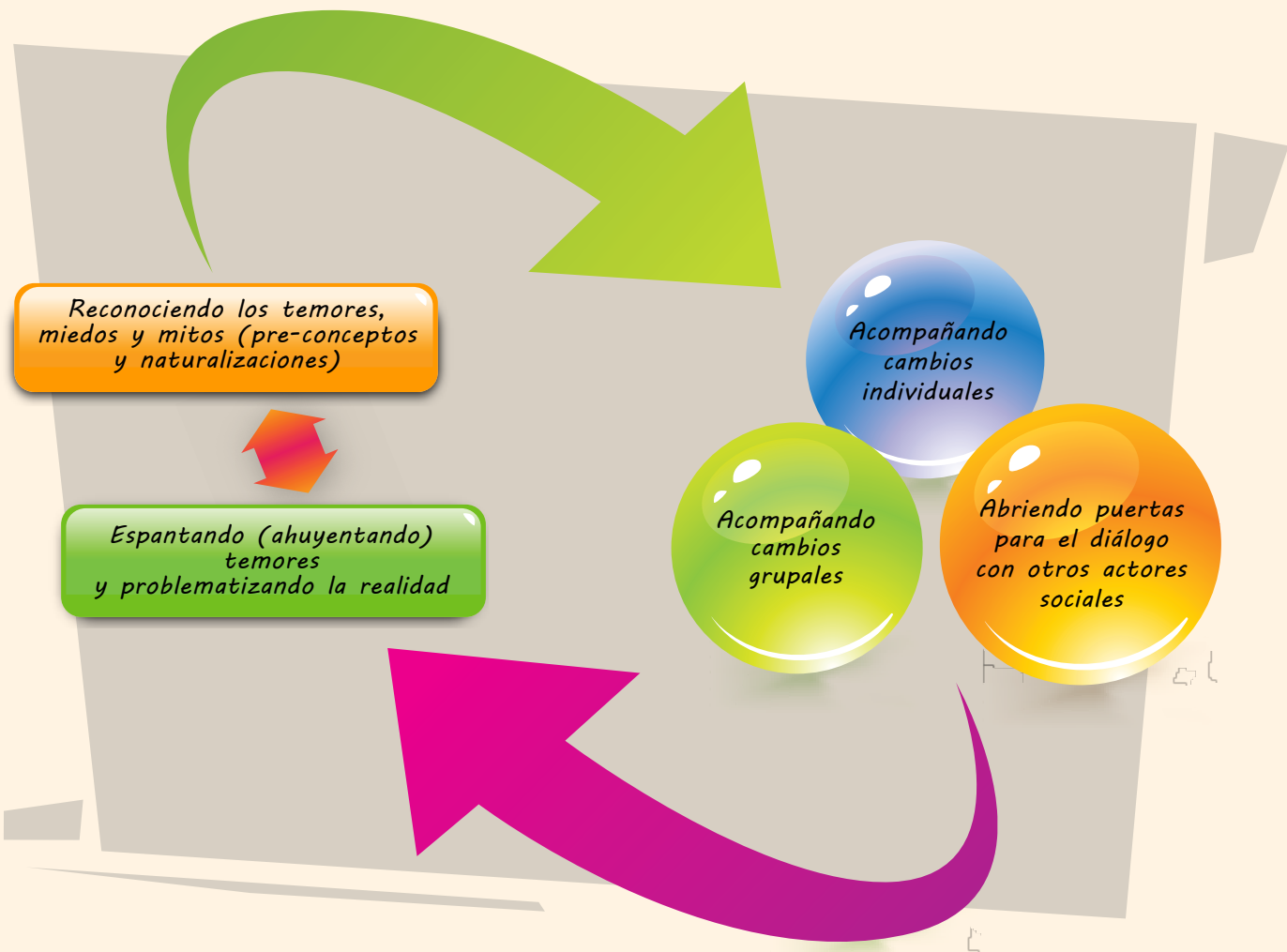
- **Reconociendo** los propios temores y mitos (preconceptos y naturalizaciones<sup>15</sup>).
- **Espantando**<sup>16</sup> los temores y problematizando<sup>17</sup> la realidad cotidiana.
- **Acompañando** cambios individuales y grupales.
- **Abriendo puertas** para el diálogo con actores sociales, económicos y políticos.

<sup>14</sup> “Lógica de intervención” es el concepto que utilizamos para nombrar la sucesión de pasos o acciones que el Equipo del INSFOP realizó durante el año con el fin de alcanzar las metas de fortalecimiento de las capacidades de autoestima, de inserción educativa y laboral.

<sup>15</sup> Naturalizar es atribuir a los fenómenos sociales un carácter invariable.

<sup>16</sup> Espantar, en el sentido de ahuyentar los miedos.

<sup>17</sup> La problematización se entiende en el campo psicosocial comunitario como un proceso crítico de conocimiento, en el cual se desecha el carácter natural relacionado con ciertos fenómenos, reflexionando sobre sus causas y sus consecuencias. Tomado de Montero, Maritza (2004): *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Paidós.



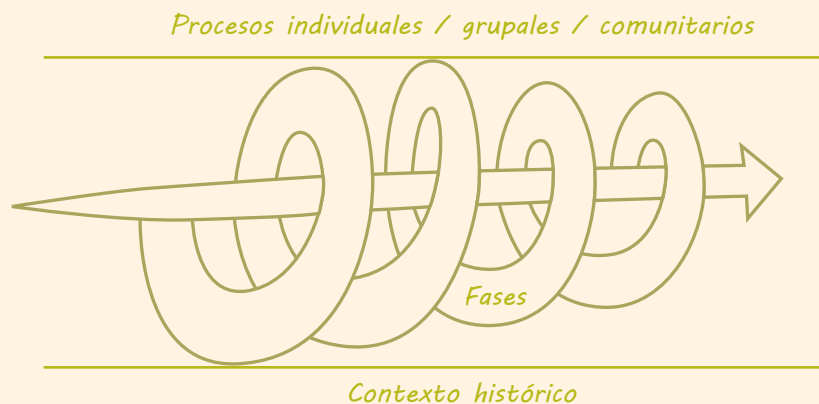
Las dos primeras fases de la lógica de intervención se constituyeron desde el punto de partida, pues antes de iniciar la fase de acompañamiento, los miembros del equipo del INSFOP debimos enfrentar nuestros propios temores y problematizar situaciones de la realidad cotidiana de los jóvenes que habían sido “naturalizadas”<sup>18</sup> La fase siguiente fue un acompañamiento que brindamos a los jóvenes. El eje central fue el fortalecimiento de la autoestima<sup>19</sup> individual y la redefinición de identidad grupal (de pandilla a grupo juvenil), reconociendo la relación intrínseca entre los aspectos subjetivos y las condiciones objetivas (sociales y ambientales) en las que viven los jóvenes.

<sup>18</sup> Nos referimos a una manera de *ver* o *analizar* situaciones de la realidad que, consciente o inconscientemente, se fueron legitimando como *única realidad posible*.

<sup>19</sup> En este marco, la autoestima debe entenderse no sólo como el sentimiento valorativo de sí mismo (que se refiere al conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales), sino que incluye también el reconocimiento de sí mismos como sujetos de derechos y responsabilidades, resultado de una “construcción” en la que intervienen no sólo los jóvenes, sino también otros actores sociales del entorno familiar, comunitario e institucional.

El equipo visualizó su rol como facilitador en este proceso de construcción / deconstrucción de valores, costumbres y normas que regulaban la vida social en Estelí y que excluía a los jóvenes en situaciones de violencia (pandillas). Es a través de ese papel como facilitador que el INSFOP refuerza y apoya la recomposición de las relaciones vinculares del entramado (racimo) entre individuo, grupo de jóvenes, familia y comunidad. Y ello dio lugar a la fase “abriendo puertas” para el diálogo con otros actores sociales. Este “abrir puertas” permitió también llegar a acuerdos/convenios entre los grupos de jóvenes con organizaciones sociales y organismos estatales que expandieran las “posibilidades de futuro” de los jóvenes, como sujetos de derechos con responsabilidades, y no sólo como beneficiarios.

La relación entre estas fases es siempre un “ir-y-venir”, como una espiral, que contenía una dirección o una intencionalidad de cambios. Cambios subjetivos y objetivos propuestos (por los jóvenes y por el INSFOP/SII), tanto a nivel de los individuos, como de los grupos, comunidades e instituciones; sin embargo, ello no ocurrió linealmente, sino que transitó por fases cuyo flujo constante permitió observarlas y problematizarlas desde distintas perspectivas, de acuerdo con el contexto histórico, con los cambios individuales y colectivos que se fueron dando.



## **RECONOCIENDO LOS PROPIOS TEMORES Y MITOS. TEMOR AL ATAQUE Y TEMOR A LA PÉRDIDA**

Durante los primeros encuentros que los integrantes del equipo del INSFOP sostuvimos con los jóvenes, en los barrios, tuvimos que confrontar nuestros propios temores, nuestros prejuicios y mitos contruidos socialmente acerca de quienes formaban parte de los grupos juveniles en los barrios de Estelí. Durante el trabajo de reflexión de esta experiencia hubo dos frases que resumen los sentimientos del equipo en ese primer momento:

- *“Tuve miedo de que me atacaran o robaran, que me hicieran daño”.*
- *“Tenía miedo y pensamientos confusos con respecto a los jóvenes de las pandillas”.*



El equipo sintió estos temores, por primera vez, cuando vio los tatuajes en los cuerpos de los jóvenes, la forma “extraña” de vestir, al escuchar expresiones verbales o “mal nombres” (apodos) que nunca antes habían oído y cuando ven los extravagantes gestos o ademanes que los jóvenes usan al hablar o al caminar. Este temor a lo desconocido, a lo diferente, a lo nuevo, aparece unido a un preconcepto o mito<sup>20</sup> socialmente construido: **“joven tatuado y malhablado = pandillero = drogadicto = violento”**, que se repite constantemente en Estelí al referirse a los jóvenes pandilleros.

Este temor a lo desconocido estuvo reforzada por la sensación de *“no saber qué hacer frente a esas situaciones”*, lo que llevó a algunos miembros del equipo a examinar sus propias habilidades como profesionales; de esa revisión surgió el temor de no tener las herramientas adecuadas para acompañarlos. Una reacción que puede explicarse como el *“temor a la pérdida”*<sup>21</sup> de su propio estatus como profesionales sociales, expresándose como una sensación de inseguridad respecto a sus propios conocimientos y capacidades.

Según la experiencia del equipo, los temores continuaron **reapareciendo por lo que debían ser abordados, de nuevo, como tarea**, principalmente, en momentos donde los jóvenes eran actores de situaciones de extrema violencia o bien cuando sufrían situaciones de rechazo o segregación por un sector de la sociedad esteliana.

Los temores al ataque y a la pérdida también fueron sentidos y *abordados* por los jóvenes, desde sus propias perspectivas, de forma individual y también como grupo juvenil. Ambos temores estaban relacionados con el temor al cambio.

<sup>20</sup> En este caso, el concepto de mito, debe ser entendido como “atribución de cualidades que no tienen o bien una realidad de la que carecen” Diccionario de la Real Academia Española.

<sup>21</sup> Según la Teoría de Psicología Social de Enrique Pichón-Riviere, *“El temor a la pérdida* se manifiesta en las circunstancias de cambio, al abandonar el sujeto lo conocido. Es el sentimiento de quedarse sin lo que se posee, el **temor a la pérdida de nuestra estructuración** ya lograda. Algo así como la ansiedad ante la pérdida de un “status” determinado. Por su parte, el **miedo al ataque** se manifiesta como temor hacia lo desconocido, la ansiedad ante una nueva situación a estructurar.” Tomado de Right, R. “Psicología social y miedos básicos Publicado” en El Semejante - Año 5 Nro. 23 de febrero de 2006. <http://www.ronaldowright.com.ar/notas/017.htm>.

## ESPANTANDO LOS TEMORES Y PROBLEMATIZANDO LA REALIDAD COTIDIANA

El equipo del INSFOP tomó como tarea espantar sus temores y deconstruir mitos. Comenzó con la presentación y concertación de los objetivos del “proyecto<sup>22</sup>” con los jóvenes en el barrio, que fue acompañado por un proceso de conocimiento básico de unos y de otros, a través de **conversaciones** realizadas en el propio barrio. Todo ello en el lapso del primer mes o mes y medio. Desde nuestra experiencia, como equipo del INSFOP reconocemos que esas conversaciones en los barrios fueron la clave para espantar los temores: tanto los nuestros como los de los jóvenes.

Durante las conversaciones, los miembros del equipo del INSFOP se dieron a la tarea de conocer los **nombres verdaderos** de cada uno de los jóvenes y sus **historias familiares**. Esto originó un cambio de percepción, pues **la pandilla** comenzó a ser vista como un *conjunto de personas jóvenes*, con nombres, apellidos, y con una historia por contar. Este reconocimiento de individualización por parte de los jóvenes del barrio nos facilitó la tarea de desmitificar a las pandillas. En este proceso, *el miedo al ataque* se transformó en un sentimiento de *respeto a las diferencias*, esto es, las características individuales y grupales, lo diferente ya no es malo o feo. Gracias a las conversaciones todos logramos establecer un ambiente de respeto mutuo: “yo-te-respeto-tú-me-respetas”, principio que fue la base para fortalecer las capacidades de autoestima de los jóvenes.

En segundo lugar, fue necesario iniciar un proceso interno en el equipo, de esclarecimiento sobre la realidad de los grupos juveniles, liderado por los integrantes con mayor experiencia en trabajo comunitario. El objetivo de este esclarecimiento fue romper con situaciones dilemáticas (de **sí** o **no**, sin términos medios), que obstaculizaban el acercamiento a los jóvenes y el proceso de cambio. Durante este discernimiento, el equipo debatió sobre algunos pre-conceptos y prejuicios, buscando de esta manera *problematizar* críticamente la realidad de los jóvenes, a partir de preguntas como: ¿por qué viven así?; ¿son víctimas o victimarios?; ¿qué los llevó a constituirse como pandilla?; entre otras.

Cuando se incorporaba un nuevo participante al equipo del INSFOP, los miembros con más experiencia los acompañaban a los barrios y los presentaban. Así aparece la figura del *presentador*, que fue clave en ese proceso, dado que hubo varios cambios de personal durante la vida del proyecto. La confianza que los jóvenes depositaban en el INSFOP se transmitía a los nuevos integrantes por la intermediación de esta figura. Igualmente, los nuevos miembros del equipo eran inducidos a realizar una autoreflexión crítica frente a la situación de los jóvenes de los barrios.

<sup>22</sup> En términos generales se utiliza el concepto de proyecto. Podría ser también el de programa, actividad, tarea, trabajo



## ACOMPañANDO CAMBIOS INDIVIDUALES DE LOS JÓVENES – CONVERSACIONES SANADORAS

Las conversaciones entre los integrantes del equipo y los jóvenes, que dieron inicio al proceso de acompañamiento y que ayudaron a espantar los miedos internos para establecer relaciones de respeto y confianza, se profundizaron y se desarrollaron como **“Conversaciones sanadoras”**. En esta fase, estas conversaciones son entendidas, en términos generales, como “encuentros dialógicos”<sup>23</sup> que brindaron la posibilidad de establecer con los jóvenes espacios de libertad y construcción de nuevas historias. Estas conversaciones se transforman en “sanadoras” porque durante las mismas se abordaron las distintas situaciones en que vivían esos jóvenes, buscando siempre “problematizarlas” y promoviendo que los jóvenes se reconocieran como sujetos activos del cambio.

Durante las **conversaciones sanadoras** los miembros del equipo desempeñaron un papel de “inducción” o “empuje” para que los jóvenes realizaran lecturas de su propio pasado, “interpretándolo” desde una visión crítica, como una huella en su camino; “dándole sentido al presente” y “construyendo futuros posibles”, como horizontes de vida. En estas conversaciones se buscaba reorganizar el proyecto de vida de cada uno de los jóvenes, sin perder de vista el contexto de cambios y condiciones desfavorables (económica, social, cultural y afectiva) en las que se encontraban.

Las **conversaciones sanadoras** permitían a los jóvenes visualizar salidas de sus propios “círculos viciosos” o “encrucijadas fatales” y asumir la posibilidad de ser sujetos activos de transformación/aprendizaje. La imagen que se propone es la de **pasar del “carrusel” a la “bicicleta”**. En el carrusel sólo te permiten dar vueltas sobre un mismo eje en un artefacto lleno de colores y con música de fondo puesta por alguien que no conoces; mientras que una bicicleta, implica montarse sobre dos ruedas, escoger a donde ir, poner la propia fuerza y velocidad, manteniendo siempre el equilibrio<sup>24</sup>.

<sup>23</sup> Cuando nos referimos a las “conversaciones sanadoras”, tomamos prestado de Luis Carlos Restrepo-(1995): *Libertad y Locura*, Bogotá, Colombia, Arango Editores Ltda, El siguiente texto: “( ) una relación interpersonal que fomenta el ejercicio de la libertad. Comparable en parte a lo que conocemos como psicoterapia, pero se diferencia de ésta por acercarse más a la simplicidad de la vida cotidiana que a los tecnicismos propios de la psicología contemporánea. En su implementación renunciamos a manipular y fragmentar personalidades ( ) Para ayudar al ejercicio de la libertad de nada valen las propuestas salvadoras, los consejos verbales impuestos desde afuera. La única ayuda posible es provocar el conocimiento de la propia subjetividad ( ) Las emociones y vivencias que se intercambian durante el encuentro son el más preciado material ( ). En el encuentro dialógico no se venden historias pre-fabricadas sino que se acompaña en la construcción de esas nuevas historias”.

<sup>24</sup> Alfredo Moffatt, psicólogo social argentino, pone este ejemplo para diferenciar los estados de salud y enfermedad.

Las **conversaciones sanadoras** se daban en un marco de relaciones interpersonales cargadas de alegría y afectividad positiva, donde la tristeza, si existía, no fue nunca predominante. “Pelar los dientes” (sonreír en perfecto nicaragüense) y establecer un ambiente de alegría y conocimiento mutuo, fue la clave para iniciar el desarrollo de estas conversaciones. **La visión optimista del cambio fue un factor importante en el desarrollo de las conversaciones sanadoras.**

Las conversaciones sanadoras menos estructuradas se iniciaron con pláticas sencillas sobre cuestiones cotidianas y con información sobre el desarrollo del proyecto, para luego profundizar sobre algún tema abierto por los propios jóvenes (según la necesidad de cada uno de ellos).

Las **conversaciones sanadoras** se daban en distintos lugares y eran más o menos estructuradas y planificadas por el equipo del INSFOP. Así durante el acompañamiento se realizaron conversaciones sanadoras durante:

- Pláticas individuales en el barrio y en las oficinas del INSFOP.
- Visitas a las casas de los jóvenes.
- Cursos psicosociales.
- Retiros espirituales.

Durante las visitas a las casas de los jóvenes, en las conversaciones se incorporaban a las madres y a las hermanas (raras veces a los padres o figuras paternas). Se hablaba sobre temas relacionados con la crianza y las relaciones de género. Estas conversaciones, al igual que las primeras, no eran estructuradas y se iniciaban de acuerdo con los temas que las personas iban tocando.

Durante los cursos psicosociales se establecían conversaciones sanadoras a partir de un tema que funcionaba como “disparador”. Posteriormente, mediante la realización de actividades complementarias se iba profundizando de manera grupal e individual. Estos temas generaban conversaciones entre los miembros del equipo de INSFOP con los jóvenes y también conversaciones entre los muchachos. En los cursos psicosociales se hablaba tanto del pasado como del presente de los jóvenes y se abrían conversaciones sobre futuros posibles (plan de vida) a nivel individual. Los temas principales fueron: relaciones de género, sexualidad, relaciones familiares, adicciones, entre otros.

Los retiros eran momentos especiales para conversar sobre aspectos espirituales del desarrollo humano de los jóvenes. Durante esos retiros, se fortalecían los lazos entre los miembros del equipo del INSFOP y de los grupos juveniles, pues todos participaban en ese evento.

Un aspecto importante por señalar es que durante las conversaciones emergieron entre los jóvenes y los miembros del equipo sentimientos profundos

(transferencia-contratransferencia<sup>25</sup>) lo que en ocasiones generaba expectativas imposibles de alcanzar; algunas personas del equipo se sintieron rebasadas. , Particularmente las mujeres, tuvieron que recurrir a la amenaza de la separación o a la denuncia ante las autoridades del INSFOP para establecer límites. Implicó la aparición de confusiones o malas interpretaciones (de ambas partes), y dificultó el proceso de acompañamiento.

El manejo de las transferencias y contratransferencias no siempre fue bien abordado por todos los integrantes del equipo del INSFOP. Esta situación llevó al equipo a la necesidad de definir con mayor precisión los roles específicos del acompañamiento (límites) y al establecimiento de algunas reglas (encuadre) para establecer una comunicación orientada al cambio, como una forma de iniciar el manejo y uso positivo de los sentimientos transferenciales de los jóvenes en el proceso de acompañamiento.

El encuadre de las conversaciones sanadoras individuales se caracteriza por ser "abierto", "estable" y "flexible" a la vez. Es abierto, en cuanto se produce en distintos lugares, ya sea en el barrio, caminando por las calles o en una silla en las oficinas del INSFOP; estable por cuanto se garantiza a los jóvenes que ese espacio de conversación está disponible como parte del proceso de acompañamiento, manteniendo siempre la privacidad de lo conversado y la forma respetuosa de hacerlo. Y, finalmente es flexible, en cuanto que estas conversaciones se darán durante un tiempo definido por ambos, no siempre planificado.

## ACOMPañANDO CAMBIOS DE LOS GRUPOS JUVENILES Y GRUPOS FAMILIARES

De manera simultánea a las conversaciones sanadoras individuales, los jóvenes en sus propias conversaciones como grupo comenzaron a dar nuevos sentidos a la existencia y propósito de sus grupos juveniles. Esto comenzó a ocurrir durante los cursos psicosociales y los retiros espirituales, donde se practicó la técnica de grupos de conversación con un tema específico.

En el propio barrio, además, el equipo del INSFOP abrió al grupo la posibilidad de organizar actividades grupales deportivas (campeonatos de fútbol) y artísticas (teatro, grupo musical y muralismo), distintas a las que el grupo juvenil venía

<sup>25</sup> Actualización de sentimientos, actitudes y conductas inconscientes, que corresponden a pautas que éste ha establecido en el curso de su desarrollo, especialmente en la relación interpersonal con su medio familiar. Se distingue entre transferencia negativa y positiva, pero ambas son siempre coexistentes, aunque con un predominio relativo estable o alternante, de algunas de las dos. Tomado de Bleger, J. (1964): "La entrevista psicológica" ficha de Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. <http://xa.yimg.com/kq/groups/25052749/1431280583/name/la+entrevista.PDF>

haciendo. Esto también llevó a nuevas conversaciones, donde debían ponerse de acuerdo para organizar esas actividades.

Estas “nuevas” actividades grupales generaron ante las comunidades barriales una imagen de cambio sobre los grupos juveniles y llegaron a su máxima expresión cuando los grupos realizaron actividades comunitarias destinadas a mejorar las condiciones de su barrio, como fue el caso de las jornadas de arborización. El rol del equipo del INSFOP fue abrir espacios y posibilidades para que el grupo juvenil actuara por sí mismo en la comunidad.

## **ABRIENDO PUERTAS PARA EL DIÁLOGO CON OTROS ACTORES SOCIALES, ECONÓMICOS Y POLÍTICOS**

El punto de partida de esta fase fue la propia visión institucional del INSFOP que reconoció a los jóvenes organizados como sujetos de derechos en procesos de diálogo con otros actores sociales comunitarios, municipales y nacionales. Por lo que el equipo del INSFOP asumió el rol de facilitador, entendido este como el de **“un amigo inteligente”**, aquel que es capaz de relacionarse con múltiples personas, organizaciones e instituciones, en un ámbito donde se requiere esta habilidad (multilateralidad).

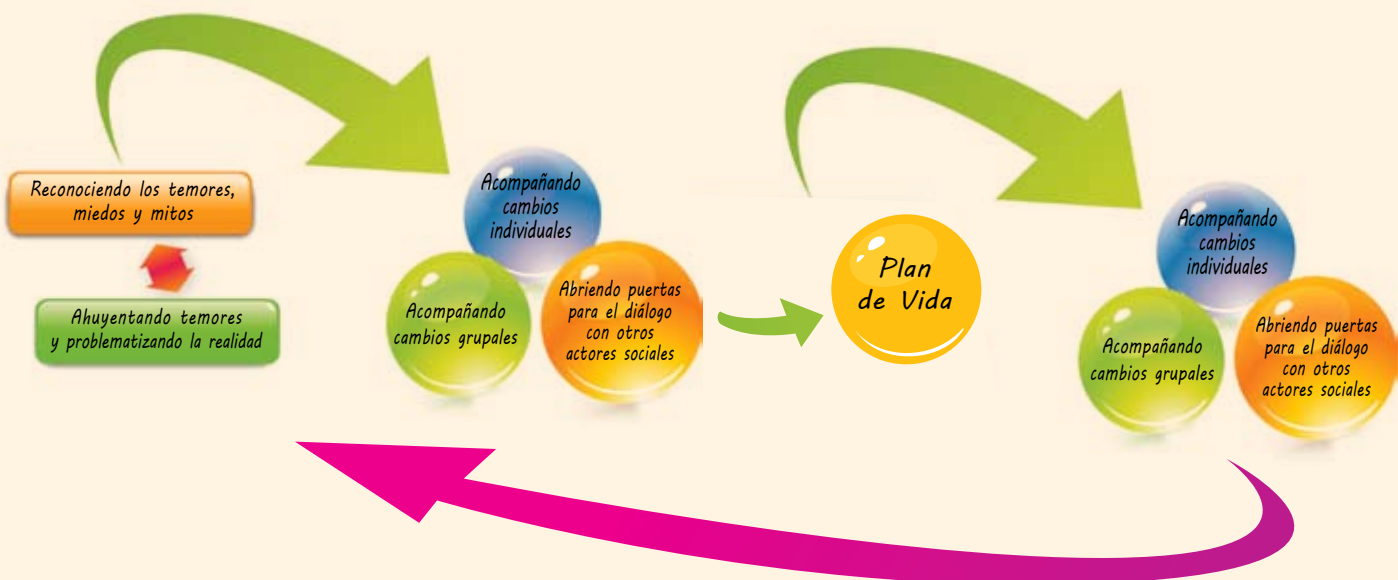
En esa fase el equipo del INSFOP motivaba por igual a los jóvenes y a otros actores sociales del entorno para que superaran y problematizaran la situación de violencia juvenil y, sobre todo, para que “innovaran” en la búsqueda de soluciones a los problemas. Algunas de las actividades que se realizaron en este marco fueron: el Foro por la Paz, reuniones de información y presentación del proyecto a las autoridades locales, tales como el concejo municipal, el alcalde, la policía nacional, las delegaciones ministeriales y otros organismos gubernamentales; talleres de sensibilización con comunicadores sociales; espacios de coordinación con otras organizaciones sociales no gubernamentales de Estelí.

Una de las actividades que sobresalió durante el proyecto fue la creación de espacios de diálogo entre los jóvenes y la policía nacional. Este espacio, poco frecuente, permitió que el nivel jerárquico de la policía nacional a nivel municipal y departamental escuchara a los jóvenes y debatiera su problemática. Igualmente eficaz fue la reunión con los comunicadores sociales, lo que facilitó que los medios de comunicación masiva (radios, televisión local y periódicos nacionales en su sección departamental) comenzaran a hablar de los jóvenes como “grupos juveniles” y no como “pandilleros”, problematizando su situación desde una perspectiva distinta a la de la delincuencia urbana.

## RECONSTRUCCIÓN DE LA LÓGICA DE INTERVENCIÓN DEL EQUIPO EN EL PROCESO DE ACOMPAÑAMIENTO PARA LA INSERCIÓN EDUCATIVA Y LABORAL DE LOS JÓVENES

El equipo del INSFOP observó que el acompañamiento para la inserción educativa y laboral se relacionaba intrínsecamente con el proceso de fortalecimiento de capacidades de auto-estima.

Así, los cambios alcanzados durante las “conversaciones sanadoras” y el desarrollo del papel de “amigo inteligente” del INSFOP fueron el punto de partida, especialmente, en actividades de “abrir puertas” con las instituciones educativas y en la apertura de espacios para el desarrollo de la vida laboral de los jóvenes.



Las fases o momentos claves en este proceso fueron:

1. Acompañamiento en la identificación de necesidades educativas y expectativas laborales de los jóvenes (Plan de Vida).
2. Gestión ante instituciones educativas y lugares de empleo (apertura de puertas).
3. Acompañamiento en trámites institucionales (limpieza de récord policial, inscripciones en instituciones escolares, cartas de recomendación).
4. Seguimiento a su desempeño individual.

Al igual que en el proceso anterior, estas fases o momentos de la lógica de intervención se desarrollaron en un “ir-y-venir” y estuvieron articuladas al proceso de fortalecimiento de las capacidades de auto-estima. El proceso de reconocimiento de temores y la disipación de los miedos básicos (miedo al ataque y miedo a la pérdida) también se pone en juego nuevamente, ya que las actividades de abrir puertas y acompañar a los jóvenes están condicionadas por los avatares de la vida de los jóvenes y las propias resistencias al cambio de las instituciones educativas y laborales.

Respecto al significado del concepto inserción “educativa” y “laboral” es importante reconocer que el INSFOP como organización comprendió que implica tanto procesos formales como informales. Por ello, la educación estuvo entendida también como la integración de los jóvenes a grupos de expresión artística (musical, muralismo y teatro). Sin embargo, en la práctica el equipo del INSFOP mantuvo la mayor cantidad del esfuerzo en el acompañamiento de los jóvenes para su integración al sistema educativo formal (completamiento de la educación primaria, secundaria y técnico-vocacional).

Y en lo laboral se consideraría también el autoempleo o cualquier tipo de actividades legales que permita a los jóvenes obtener recursos económicos. Pero también en la práctica se puso el mayor esfuerzo en la capacidad de los jóvenes para conseguir y mantener un “empleo”, manteniendo algunas pocas experiencias donde el equipo había proporcionado acompañamiento para jóvenes que realizaban actividades de auto-empleo (especialmente ventas callejeras).

Veamos cada una de las fases identificadas para esta lógica de intervención:

## **1 • Acompañamiento en la identificación de necesidades educativas y expectativas laborales de los jóvenes (Plan de Vida).**

En el marco de las “conversaciones sanadoras”, a nivel individual el tema de la educación y el trabajo fue considerado como una puerta para comenzar a visualizar futuros posibles. Esta conversación cobraba especial relevancia en los retiros espirituales, donde cada uno de los jóvenes se proponía establecer un “plan de vida” que incluía aspectos relacionados con la educación y el trabajo.

Los planes de vida de cada uno de los jóvenes eran sistematizados por el equipo del INSFOP, estableciendo una “línea de base” para cada uno de ellos, especialmente en cuanto a educación y habilidades que les permitirían insertarse en el mundo laboral. Con esta línea de base el equipo acompañaba a los jóvenes, respondiendo a sus demandas en aspectos educativos y, a partir de allí, definían un plan de seguimiento individual. Operaban del mismo modo con respecto a las expectativas laborales.

## 2. Gestión ante instituciones educativas y lugares de empleo (apertura de puertas).

Antes de comenzar el proyecto y al inicio del mismo, el equipo del INSFOP realizaba actividades de presentación del proyecto ante instituciones educativas: la Delegación Departamental del MINED; el PAEBANIC (alfabetización y primaria acelerada); Institutos de Educación Secundaria e Institutos de Educación Técnica-Vocacional. De esta manera se había generado una "sensibilidad" por parte de estas instituciones frente a la futura demanda de los jóvenes y con los datos de las solicitudes educativas de la línea de base se iniciaban actividades específicas para la inscripción de los mismos.

El INSFOP presentó cartas de compromiso ante las instituciones educativas, en las que se comprometía a observar el desempeño del estudiante, ya que algunos fueron beneficiados con una beca. Para la inserción laboral, se realizaron visitas a empresas privadas (fábrica de puros, talabarterías y otras) y también se mantuvieron conversaciones individuales con el personal de recursos humanos para proponer la contratación de jóvenes de grupos juveniles. Al igual que en lo educativo, el INSFOP se comprometió a dar seguimiento de la inserción del joven en los puestos de trabajo. En este aspecto, la experiencia indicaría que el proceso de sensibilización es más lento y los resultados son menores en cuanto a inserción laboral (entendida como empleo formal).

## 3. Acompañando en trámites institucionales (limpieza de record policial, inscripciones en instituciones escolares, cartas de recomendación).

Paralelamente se acompañó a cada uno de los jóvenes en la realización de los trámites necesarios para su inserción educativa o laboral. En el caso de la inserción educativa, se les acompañó para que tramitaran la cédula de identidad y recuperaran sus calificaciones de la secundaria. Mientras que en lo laboral, se les ayudó a tramitar el certificado de antecedentes /penales y la cedulación. También el INSFOP contrató la asesoría de un abogado para realizar los trámites pertinentes ante la justicia y las seccionales policiales para la limpieza de los antecedentes (récord policial) de los jóvenes. El INSFOP entregó a los jóvenes que lo solicitaban cartas de presentación, donde se explicaba la participación del joven en un proyecto de re-inserción

#### 4. Seguimiento a su desempeño individual.

En este seguimiento se partió de las metas individuales propuestas por cada uno de los jóvenes en sus planes de vida. También se trataron temas vinculados con adicciones y situaciones que son obstáculos para el cumplimiento de las metas, así como otras causas vinculadas a la deserción de los centros educativos y laborales. Además, se realizaron visitas a los centros educativos y laborales para verificar la asistencia y comportamiento de cada uno de los jóvenes. Esto permitía una retroalimentación grupal durante las pláticas en los centros de concentración y en las visitas a las casas.





**“El otro rostro**

Sistematización de una experiencia de prevención de violencia con dos Grupos Juveniles en Estelí, Nicaragua”  
terminó de imprimirse en febrero de 2013,  
con un tiraje de 500 ejemplares,  
en los talleres de Copy Express,  
Managua, Nicaragua.